

El 31 de Octubre de 2013, la joven se acercó a la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad porque tenía dudas sobre su propia identidad. Meses mas tarde, el resultado de un análisis de ADN confirmó las sospechas: las abuelas recuperaron una nieta, hija de los desaparecidos Liliana Acuña y Oscar Gutiérrez, secuestrados en San Justo en el año 1976.

“Es un hecho que le ocurre a mucha gente en la Argentina, sobre todo en el sector de la pobreza; les cambian y roban su identidad”, lamentó Pimentel y agregó: “Conocer la verdad te cambia radicalmente todo lo que pensabas sobre de donde venías. ¿Cuánto más le puede pesar a una persona que se crió rodeada por los apropiadores de sus padres?”.

El militante por los Derechos Humanos instó a los jóvenes de edades entre 32 y 36 años a que si tienen dudas sobre su identidad, que hagan el esfuerzo de acercarse a los organismos de Abuelas para darle “una oportunidad a la historia”.

En ese sentido, Pimentel recordó que la abuela legítima de la nieta recuperada, Vilma Delinda Sesarego de Gutiérrez, fue una de las doce fundadoras de Abuelas de Plaza de Mayo en el año 1977, pero pese a sus años de lucha y de fe, no pudo conocer a la hija de Oscar y Liliana. “Aquel que tenga alguna duda, honestamente, que se apure, que le puede dar una satisfacción muy grande a las abuelas”, concluyó el referente.